

INFORME POLÍTICO MAYO 2020

En primer lugar, desde el PCE Aragón queremos trasladar el cariño y apoyo a las familias y amistades de las personas fallecidas en Aragón por coronavirus, así como desear la pronta recuperación de las personas que continúan enfermas. Esta crisis ha trastocado la realidad también en Aragón, los ritmos sociales, económicos y también políticos han cambiado de una manera brusca.

Los efectos en lo económico y social no han tardado en percibirse también en Aragón, junto a las afecciones sociales propias del confinamiento, las afecciones económicas son enormes. La cifra de personas en paro se ha disparado. En el pasado mes de marzo Aragón registró 5509 personas paradas más y el pasado mes de abril 6733, más de 12.000 en poco menos de 2 meses de pandemia, a lo que hay que sumar la pérdida de ingresos propia del cierre de negocios o la situación de ERTE de miles de trabajadores y trabajadoras en Aragón.

La gestión y consecuencias de la crisis pone de manifiesto los efectos de la entrada de España en la UE: desindustrialización y un país basado en el sector servicios. Provocando más paro en tiempos de crisis, debilidad económica y falta de adaptación productiva a una economía contra el virus (materiales de prevención). Se reafirma lo acertado de la posición del XX Congreso ante la Unión Europea. Queda conocer y analizar cómo serán los fondos de la UE contra el coronavirus para los países miembros, empresas y ERTes.

Una situación la que vivimos que apunta a agravarse, barajando la cifra de más de un 20% de paro y que ha evidenciado lo frágil de nuestro sistema productivo con alta temporalidad y precariedad laboral, así como el incumplimiento por parte de los empresarios con la prevención y salud laboral de las y los trabajadores. Significativo es el foco de epidemia detectado recientemente en los dos mataderos de Binéfar que no es casual, sino consecuencia de las condiciones en las que las plantillas desempeñan su labor. Una muestra más de la incompatibilidad del capitalismo con la propia vida. Desde el PCE condenamos la falta de escrúpulos de empresarios como el del macromatadero de Binéfar que mantiene en unas condiciones de precariedad laboral y falta evidente de medidas de seguridad, lo que ha provocado el brote de COVID-19.

Es vergonzosa la complicidad que la DGA y el equipo de gobierno del Ayuntamiento de Binéfar ha venido mostrando con este modelo de negocio; cómo han abierto las puertas de nuestra tierra y promocionado la instalación de estos empresarios sin escrúpulos, como ante las continuas denuncias ante Inspección de Trabajo, Guardia Civil y demás instituciones públicas competentes y no tomar medidas hasta hace poco, y del todo insuficientes. Pero no solo el caso del matadero de Binéfar ha mostrado esta falta de compromiso de los empresario y administraciones, el propio Gobierno de Aragón ha tardado en tomar las medidas de prevención en el propio personal sanitario, pasando mes y medio hasta hacer los test de COVID-19 de manera generalizada, en uno de los colectivos de profesionales más esenciales y con mayor probabilidad de contagio.

Esta pandemia está poniendo en evidencia la prioridad por parte de los poderes económicos de sus beneficios empresariales, frente a la salud de los trabajadores y la población en su conjunto. Poner la economía por delante de la salud, es negar la economía y la salud, pues no hay economía sin trabajadores y su salud. También en Aragón esta pandemia pone de relieve la grave situación de las personas migrantes y refugiadas, como se está viendo en Fraga con el caso de los temporeros que sufren condiciones laborales precarias, con absoluta desprotección, fuera de toda regulación y por lo tanto sin posibilidad de acogerse a ningún plan de ayuda. A Los constantes recortes en sanidad que han hecho que el acceso a la salud universal no esté garantizado para determinados colectivos, se añade la falta de alojamiento propio de las restricciones de la pandemia. Situación explosiva que ha llevado a numerosos trabajadores temporeros a hacinarse a la intemperie en el entorno de la estación de Fraga. Desde el PCE condenamos esta situación muestra de un modelo deshumanizado, que el propio relator de Naciones Unidas denunció en su reciente visita a las temporeras de las fresas en Huelva.

Esta misma semana Sabiñánigo vivió sufrió un accidente y posterior incendio en la planta de Orache Desinfection SL (empresa afectada por la directiva Seveso, que regula el control de riesgos de accidentes graves con sustancias peligrosas), generando una nube tóxica que obligó a confinar a la población en sus casas durante más de dos horas. Hay en la zona una fuerte presencia de industrias químicas desde hace años, algunas de ellas en pleno casco urbano, y sin embargo el Plan de Emergencia Exterior que se puso en marcha apenas llevaba funcionando un año, debido a la oposición de las empresas a asumir el coste de su implantación y a la pasividad, cuando no complicidad, de las diferentes administraciones. Plan que, por otro lado, no ha sido debida y suficientemente explicado a la población para que esta sepa cómo actuar en caso de producirse una situación de riesgo como la de ayer.

En el Alto Gállego hay experiencia suficiente para comprender que no puede ponerse el beneficio de la empresa privada por encima de la salud pública, como en el caso de los vertidos de lindano de Inquinosa, que nunca ha pagado las multas impuestas por unos vertidos que pusieron en grave riesgo a toda la población. Desde el PCE consideramos que el beneficio privado de unos pocos no puede estar por encima de la salud de la clase trabajadora, y los vecinos de Sabiñánigo en este caso concreto, por ello pedimos una investigación urgente que determine si la empresa responsable del accidente cumple con todas las obligaciones impuestas en la Directiva Seveso, así como la realización en Sabiñánigo de simulacros periódicos, un plan de difusión y formación sobre el Plan de Emergencia Exterior y endurecer los controles de seguridad a todas las empresas afectadas por la mencionada directiva.

La falta de medidas de prevención y salud ha provocado también durante la pandemia numerosos accidentes laborales como el de la empresa porcina en Peñalba o en Grañén con el resultado cercano a la amputación del brazo por parte del trabajador. Varios de estos accidentes han provocado la muerte del, como las de los trabajadores en Pina de Ebro y el camionero en Sigües que se desplazaba por la carretera de Jaca hacia Navarra. Desde el PCE Aragón seguiremos denunciando la precariedad laboral, que inevitablemente resulta en mayor accidentabilidad y mortalidad. Ahora, ante la epidemia del COVID-19, se pone de manifiesto más que nunca que somos siempre la gente trabajadora la que sufrimos las consecuencias a costa de sus beneficios, haciéndose más necesario que nunca extremar y reclamar la protección de la salud en los puestos de trabajo.

El pasado mes se avanzó mediante acuerdo entre ministerios de Trabajo y de Transición, patronal y sindicatos en las intenciones de evitar la catástrofe laboral y social del cierre de las centrales térmicas en España. Además, se está en pleno proceso de lucha de enmiendas por establecer criterios de reparto de los Fondos de Transición Justa de la UE

basados en el mayor beneficio para los/as trabajadores/as y la pequeña economía del territorio.

Asistimos con indignación cómo, después de que MAESSA se beneficiase de la aplicación de un ERTE de fuerza mayor durante el Estado de Alarma, ahorrándose así las pertinentes cuotas de la seguridad social y salarios, y ante la posibilidad de tener que negociar un nuevo ERTE sin las ventajosas condiciones económicas derivadas del Estado de Alarma, MAESSA y ENDESA optan por un despido colectivo dando una vuelta más de tuerca a la precaria situación y perspectivas de un futuro digno en nuestros pueblos.

Desde el PCE condenamos y mostramos nuestra más enérgica repulsa ante la comunicación de despido colectivo realizada por MAESSA a su plantilla en la Central Térmica de Andorra. Una vez más expresamos nuestra solidaridad, apoyo y máxima disposición con el conjunto de las plantillas de la central térmica ante el atropello continuo de sus derechos y, por lo tanto, de su futuro.

En el ámbito institucional en Aragón se han replicado el intento de grandes acuerdos similares a los del ámbito estatal para la salida de esta situación. Desde el PCE apoyamos la participación a través de IU en ese diálogo proponiendo que no puede volver a ocurrir lo mismo que en la crisis de 2008. Las medidas que se tomen desde el Gobierno de Aragón deben ir encaminadas a que nadie quede atrás, fomentando el apoyo a los sectores más desfavorecidos y que más han sufrido y están sufriendo la pandemia. A su vez consideramos que es necesario medidas de fiscalidad progresiva, para que pague más quien más tiene y que permita el refuerzo de lo público, así como el cambio de un modelo productivo que ponga en el centro los cuidados y los derechos sociales, en su sentido más amplio. Si algo nos ha enseñado esta crisis es el valor de lo público frente al negocio privado, como hemos visto en el papel de la sanidad y residencias privadas en nuestra comunidad y el resto de España.

Experiencias similares de búsqueda de acuerdos unánimes de fuerzas políticas con agentes sociales se están dando en otras administraciones aragonesas, incluidas las ciudades de Huesca y Teruel y también en la capital de Aragón. En el caso del ayuntamiento de Zaragoza la realidad de partida es distinta a las Cortes de Aragón, un gobierno de la derecha apoyado por la ultraderecha que ha recortado con tintes ideológicos durante estos 8 meses. Sin duda participaremos en todos los espacios de debate que se abran, en este caso a través de Zaragoza en Común, pero nuestras condiciones serán las mismas, en todas las administraciones tenemos voluntad de debate, pero no obligación de acuerdo. Somos conscientes que una verdadera vida digna no se logrará desde el trabajo exclusivamente institucional, por ello en esta situación de agudeza de las contradicciones y desigualdades sociales nuestra prioridad es organizar el conflicto social.

Se han visto otras actitudes por parte del Gobierno de Zaragoza, que trata de lavar la cara a las empresas privadas a través de campañas de publicidad disimuladas como solidaridad. Un gobierno, el de Azcón, más preocupado de las fotos o de los selfies con mascarillas de diseño, que de tomar medidas desde lo público en defensa de los sectores afectados por esta pandemia. Ni siquiera ha mantenido funcionando los Centros Municipales de Servicios Sociales, un servicio sin duda de primera necesidad en un momento donde se multiplican las desigualdades sociales. Pese a ello el señor Azcón ha mantenido cerrados la gran mayoría de CMSS en contra de la opinión de sus propios trabajadores sociales y del propio colegio de trabajadores sociales.

Una vez más la derecha, que recortó los servicios públicos situándonos en una realidad de mayor dificultad para afrontar esta situación con solvencia y garantía de derechos, demuestra durante la crisis los pocos escrúpulos que le caracteriza. Desde el PCE condenamos esta actitud y exigimos al gobierno de Zaragoza que abandone sus actos

propagandísticos e innecesarios que solo aumentan el riesgo de contagio y comience a tomar medidas en beneficio de la mayoría social.

El estado de alarma ha modificado, como es lógico, el funcionamiento del Partido tanto interno como externo. La actividad orgánica se ha mantenido de manera telemática, celebrando Comisiones Políticas por videoconferencia, reuniones de algunos núcleos y con esta ya son dos reuniones del Comité Regional.

Nuestra escuela de formación planificada para finales de mayo ha quedado suspendida y la actividad formativa se ha realizado a través de videoconferencia, donde se han realizado dos charlas formativas durante el confinamiento: una sobre feminismo y otra de uso de redes sociales. A su vez nuestra fiesta del Partido en Aragón, que inicialmente se planteó, continuando con los trabajos iniciales, para el último fin de semana del mes que viene, deberá ser suspendida, al igual que se está planteando para la Fiesta del PCE en Madrid.

Nuestro trabajo externo ha aumentado, participando militantes de este partido en la construcción de las redes de cuidados y solidaridad en los barrios de Zaragoza. Los y las vecinas están comprando comida a las familias que se encuentran sin nada que echarse a la boca, intentan paliar la brecha digital que el alumnado de familias trabajadoras sufre en los hogares en consecuencia del telestudio. Se han cosido batas y mascarillas a destajo en muchos barrios, que luego se reparten a los trabajadores de los servicios públicos de la zona y se está haciendo un gran acompañamiento a muchas personas que se encuentran solas. Las y los comunistas seguiremos construyendo organización en nuestros barrios, desde donde aumentar la conciencia política entre las capas populares y crear poder popular. También hemos trabajado desde las redes sociales fechas destacadas para nuestro partido como son el 14 de abril y el 1 de mayo. En esta crisis está demostrando el valor de lo colectivo frente al individualismo y la competitividad propia del sistema capitalista.

El Partido hemos mantenido posicionamientos sobre la actualidad política en Aragón, sacando notas de prensa sobre asuntos como la intervención de la sanidad privada, de apoyo a la huelga de Telepizza, los accidentes laborales y la situación laboral en general.

También hemos mantenido los cuidados en esta situación, manteniendo el contacto telefónico con las y los camaradas más mayores, para interesarnos por su situación y ayudar en sus necesidades en la medida de nuestras posibilidades, poniendo en valor la camaradería también en situaciones como estas.

Zaragoza, 9 de mayo de 2020